



Startas Chile

No somos iguales

Catalina Carril, estudiante de periodismo, conoció la marca de zapatillas Startas el año 2011 durante unas vacaciones en Croacia. Las encontró tan llamativas y distintas a lo que había visto en Chile que decidió aprovechar la oportunidad para importarlas, convirtiéndose en distribuidora de la marca en Sudamérica. Con el tiempo, el negocio fue haciéndose cada vez más exitoso y para fines del año 2013 ya contaban con diversos puntos de distribución, entre ellos una tienda en el barrio Italia. Lamentablemente, este local está comenzando a gastar más recursos de los que genera. ¿Repuntará el negocio o es tiempo de mudarse?

“Poco a poco el éxito del negocio, al igual que la cantidad de pares de zapatillas demandados, fue aumentando y nació la necesidad de establecer el punto de venta principal en un local y no en la casa de Catalina”.

Los inicios

Originalmente diseñadas para los jugadores de tenis de mesa, las zapatillas Startas han sido un emblemático objeto de deseo desde su creación en 1976, convirtiéndose en la mayor marca deportiva durante este período en Yugoslavia. Las Startas todavía son fabricadas a mano por los trabajadores de la fábrica, ubicada en Croacia, utilizando técnicas y maquinarias originales de los años 70.

Durante un viaje a Croacia, Catalina Carril descubrió una marca de zapatillas económicas y con mucho estilo, que nunca había visto. Identificó esta oportunidad de negocio y decidió importar Startas a Chile, ya que eran pocas tiendas que traían estas zapatillas y, debido a esta razón, el emprendimiento de Catalina fue todo un éxito. Los diseños juveniles, extravagantes y con colores llamativos de estas zapatillas han cautivado la atención de muchos jóvenes chilenos.

Startas Chile es el nombre del negocio de comercialización de zapatillas importadas. El año 2011 Catalina comenzó a encargar contenedores desde Croacia y a vender las zapatillas en Chile a través de una página en Facebook, subiendo imágenes de los modelos disponibles, comunicándose con su clientela a través de mensajes y de su celular, para finalmente llevar la transacción a cabo en su casa.

En un principio, la empresa funcionaba en gran parte a través del boca a boca y también gracias a Facebook, Twitter, el sitio web y la aparición de la marca en diversos blogs y revistas de moda.

Startas Chile

Poco a poco el éxito del negocio, al igual que la cantidad de pares de zapatillas demandados, fue aumentando. Esto generó la necesidad de establecer el punto de venta principal en un local y no en la casa de Catalina. Se evaluó la posibilidad de instalarse con una tienda en un barrio de Santiago concurrido y asociado a la moda. Finalmente, en septiembre de 2012 se decidió abrir una tienda en el barrio Italia. El negocio siguió creciendo, y a fines del año 2013 Startas Chile había recibido dos premios otorgados por el gobierno a pequeñas y medianas empresas.

El barrio Italia se encuentra compartido entre las comunas de Providencia y Ñuñoa, y es conocido como un circuito gastronómico y artístico. Es por esto que en esta zona se han instalado diversos artistas, diseñadores y maestros de la gastronomía, que conviven con jóvenes y otros microempresarios. Debido al perfil de la marca parecía el lugar perfecto para Startas Chile, ya que las zapatillas son demandadas por jóvenes interesados en el diseño y la moda.

Lamentablemente el barrio de tendencias ha ido cambiando su público y se ha sobrevalorado. Por lo tanto ya no atrae a la misma gente que antes, ni en gustos ni en cantidad, por lo que se ha vuelto muy costoso mantenerlo y no cumple con las necesidades del negocio. Se acaba el año 2013 y hay que tomar una decisión, ¿Mantenerse en el barrio Italia o explorar nuevos horizontes?